

Perú-Petisos

# Tráfico de niños desamparados

Luis Manuel Arce

El tema del tráfico ilegal de niños peruanos retornó a la actualidad al quedar finalmente instalada la comisión sobre irregularidades en la adopción de menores, una de las aparentes vías para sacarlos del país sin que se conozca su destino.

El grotesco y repudiable problema tomó matices dramáticos cuando sectores de la iglesia católica y entidades sociales denunciaron el tráfico de niños para usarlos como bancos vivientes de órganos, o conejillos de indias en laboratorios que investigan el trasplante de genitales.

A raíz de esas revelaciones que conmocionaron a la opinión pública peruana sobre todo por la procedencia de las denuncias, fueron detenidas algunas personas a quienes se les comprobó la comisión de delitos graves por raptos de menores, irregularidades en su adopción y venta al exterior.

Uno de los casos más sonados se conoció en marzo último cuando un juez de menores del distrito judicial de Lima, cuya identidad se mantuvo en reserva, y un abogado amigo, fueron puestos a disposición de la 29 fiscalía implicados en una escandalosa venta de niños a Estados Unidos.

Esos niños eran adquiridos como una mercancía cualquiera a cambio de cinco mil dólares por cabeza, en el término literal del vocablo, por una institución asentada en Nueva York bajo el nombre de "Latino American de Padres Adoptantes" la que se comprobó posteriormente, carecía de personalidad jurídica.

La suma resultante de ese sucio mercado era repartida entre el juez, el abogado y dos personas más que al parecer actuaban como raptos o "compradores" de los chicuelos a madres solteras desesperadas, de las tantas miles que polulan en Lima y ciudades del interior.

El drama de los niños peruanos sin hogar, conocidos como "los pirañitas" porque arrasan con todo lo que encuentren a su paso, es estremecedor y realmente requiere de un tratamiento especial y permanente por parte de la comunidad internacional.

Se estima que solamente en Lima Metropolitana hay más de tres mil de ellos organizados en bandas de 10 a 20 "pirañitas".

Muchos de ellos incluso no saben su nombre original ni que edad tienen, pues nunca conocieron a sus progenitores.

Otros son traídos engañados a Lima desde las provincias del interior y abandonados luego a su suerte después que se les ha explotado lo suficiente o se convierten por sí mismos en un peligro potencial para los propios irresponsables que los sacaron de sus lugares de procedencia,

otros, en cambio, optan por fugarse del hogar materno para huir de los malos tratos y del hambre.

Siempre "en manchas", como ellos mismos dicen, se les ve por todas partes disputándose un pedazo de pan, la cartera de una señora distraída, o arrabatándose el reloj a un traseúnte. Para ellos no hay fronteras, la moral es inexistente y los principios éticos y espirituales no están en la hostia consagrada, sino en el pan y el vino que puedan agenciarse a como de lugar para sopor-tar el hambre y el frío.

La droga más vulgar y dañina, pegamentos sintéticos que son inhalados en bolsas de polietileno, es su refugio más íntimo, sobre todo cuando en algún momento de lucidez tiene la capacidad para reflexionar acerca de sus vidas, la melancolía y la depresión se apodera de ellos y se dan cuenta que también son humanos.

Se les llama con fingido o real cariño "petisos" e incluso se ha creado una casa pía con ese nombre, un pequeñísimo islote ante ese gran universo de diminutos y mugrientos despojos que requieren de algo mucho mayor que las cuatro paredes de una beneficencia.

"Petiso" fue el apodo de uno de esos niños pirañas que murió durante una garúa invernal hace una década electrocutado cuando dormía en una cabina pública, jamás nadie supo su verdadero nombre ni edad.

Lo cierto es que su dramático final lo convirtió en un símbolo, o más bien un punto de referencia de sus iguales, más no un llamado de atención ni de conciencia para solucionar un problema que compete a toda la sociedad en cuya solución debería participar también activamente la comunidad internacional.

Sobre el Perú pesan en la comisión de Ginebra 52 acusaciones de violación de los derechos humanos, pero ninguna de ellas referida a la situación de la niñez desamparada, aun cuando la nación tiene el record de mayor cantidad de chicos abandonados.

Jamás se conocerá con exactitud cuántos "petisos" han sido llevados al exterior ni su destino final, Perú no tiene forma en la actualidad de conocer esos detalles.

Un incipiente y difícil trabajo para la recuperación de los niños callejeros es impulsado personalmente por la primera dama de la nación, Susana Higuchi de Fujimuri, pero sus resultados son muy limitados y lo peor es que no se puede esperar mucho más por la severa crisis económica que sufre el país.

La comisión recientemente instalada, que actuará durante 90 días en las investigaciones de las numerosas denuncias presentadas, solici-

tará que en el período fijado se prohíba todo proceso de adopción de menores para realizar con el rigor necesario las pesquisas.

El trabajo será muy duro pues tendrá que aclarar no solamente el tráfico ilícito de niños, sino además las denuncias de que estos son asesinados para utilizar sus órganos vitales en trasplantes.

El embajador norteamericano Antony Quainton negó en diversas oportunidades que su país esté involucrado en el tráfico ilícito de menores, y aunque presentó en algunos diarios nacionales los resultados de una investigación en diferentes hospitales e instituciones de su país, la situación no aparece clara.

De la "Latino American" no se ha vuelto a hablar más, pero es posible que el sonado caso de la Institución Neuyorkina vuelva a reaparecer ahora en los diarios porque las denuncias sobre sus vínculos con la venta de niños no ha sido aclarada todavía.

La comisión propondrá la modificación de la legislación vigente sobre adopciones, algo que también ha planteado la señora Higuchi, ya que al parecer el procedimiento tiene bastantes imperfecciones.

Mientras tanto, Lima sigue saturada de sus chiquilines mugrientos y flacuchos que se les ve a toda hora y en todas partes, limpiando parabrisas, ejerciendo la prostitución masculina y femenina, o en robos rutinarios para buscar el alimento del día.

## ASAMBLEA CONSTITUTIVA DE PUEBLO UNIDO

El martes 2 de julio se realizó una reunión de representantes de las principales fuerzas políticas que forman parte de la coalición Pueblo Unido.

Se tomó, entre otras, la decisión de organizar a Pueblo Unido como un partido político. Con ese propósito se convocó a la Asamblea de constitución del Partido Pueblo Unido que se realizará el próximo 24 de julio.

También se acordó organizar un foro de discusión de todos los sectores de la izquierda y de las fuerzas progresistas, para que de ese intercambio democrático surjan las ideas fundamentales de los planteamientos orgánicos y programáticos del nuevo partido.

La próxima reunión de los organizadores de Pueblo Unido se realizará el 16 de julio.